

VIII. VIVIENDA

En 1998 se presentaba un déficit de 700 mil viviendas que abarcaba al 62% de la población. El principal problema en el campo de la vivienda es el bajo poder adquisitivo por parte de la mayoría de la población y los altos costos de la construcción. El 75% de las soluciones habitacionales son construidas por el sector informal y no cuentan en su mayoría con los requerimientos mínimos de construcción.

Con el encarecimiento de los materiales de construcción y los bajos salarios de los trabajadores, el acceso a una vivienda seguirá siendo un sueño inalcanzable para aproximadamente 700 mil familias hondureñas. A lo anterior hay que agregar que alrededor de 3.5 millones de personas habitan en casas improvisadas, que presentan deficiencias de estructuras, servicios y problemas de hacinamiento.

La mayoría de las viviendas afectadas por el huracán Mitch estaban ubicadas en las terrazas aluviales de los ríos, debido a la necesidad de los campesinos de tener sus casas próximas a parcelas productivas, a pesar de los riesgos que ello implica, y al alto costo de las tierras más seguras, en caso de las ciudades como Tegucigalpa.

El monto total de los daños al sector Vivienda asciende a L.4,646 millones; dicha cifra incluye daños directos por L.2,984 millones y daños indirectos, que entre otras cosas incluye refugios y reubicaciones por valor de L.1,662 millones. Un número aproximado de 35,000 viviendas fueron destruidas y 50,000 parcialmente afectadas, con daños que varían entre 10% y 50% sin incluir el grado de afectación del huracán en el inventario de viviendas de las transnacionales bananeras.

- El sector público en materia de vivienda se estaba reformando, aunque existe duplicidad de funciones entre las instituciones encargadas de este sector y no se tiene definido quién lleva el liderazgo sobre el sector público y privado, en aspectos financieros, técnicos y legales.

Tampoco existen reglamentaciones constructivas, ni normas para el control de calidad de los materiales, lo que deja al consumidor sin protección, lo cual repercute en la calidad y seguridad de las edificaciones.

- Los sistemas constructivos utilizados son tradicionales y con grado de industrialización incipiente; la mano de obra es formada empíricamente, y los únicos cursos de capacitación para maestros de obra los imparte el INFOP pero a un número reducido de personas, por lo que no tienen un impacto significativo en el ámbito nacional.
- El sector formal de la construcción está conformado por el sector público y el privado. En el público se encuentran el Fondo Social para la Vivienda (FOSOVI), con dos programas Programa Integral de Mejoramiento Habitacional Urbano (PRIMHUR) y el Programa Mínimo de Vivienda Rural (PMVR); la Secretaría de Obras Públicas, Transporte y Vivienda, /SOPTRAVI); el Fondo Nacional para la Producción y Vivienda (FONAPROVI), y los institutos de previsión: IMPREMA, IMPREUNAH y el INJUPEM. Por el otro lado, en el sector privado están las Asociaciones de Ahorro y Préstamo, el Régimen de Aportaciones Privadas (RAP), las cooperativas y las ONG's, además de algunos proyectos de las iglesias, teniendo estos dos últimos una producción incipiente.

Se ha elaborado un plan de emergencia, cuyo éxito dependerá del mantenimiento de una política macroeconómica sana, que fomente el ahorro, la inversión productiva y la inserción competitiva a los mercados internacionales. Es importante también que en la planificación de las nuevas construcciones se incluyan criterios de diseño para que éstas sean más seguras.